



Revista de Ciencias Sociales (Ve)

ISSN: 1315-9518

cclemez@luz.ve

Universidad del Zulia

Venezuela

Reyes, Giovanni E.

Problemas estructurales del sector agrícola y subsidio recurrente a otros sectores económicos en
América Latina

Revista de Ciencias Sociales (Ve), vol. XVII, núm. 3, julio-septiembre, 2011, pp. 503-516

Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28022767010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Problemas estructurales del sector agrícola y subsidio recurrente a otros sectores económicos en América Latina*

Reyes, Giovanni E.**

Resumen

La finalidad fundamental de este artículo es discutir dos rasgos esenciales del sector agrícola. Primero, los problemas económico-productivos estructurales que le son propios. Segundo, abordar el rasgo de subsidio macroeconómico que este sector ha realizado recurrentemente, de manera casi permanente a otros sectores económicos y sociales en América Latina. Se incluye en esto último, repercusiones de este subsidio en las características de vida de la región, en especial pobreza y carencia de efectiva inclusión social. Una de las principales conclusiones es que mientras este esquema se mantenga, la región mantendrá relegado este sector económico y aumentará los rasgos de vulnerabilidad económica en los países.

Palabras clave: Sector agrícola, economía agrícola, economía rural, desarrollo sostenible y sustentable.

Clasificación JEL: Q01, Q13, Q18.

Structural Problems of the Agricultural Sector and Recurrent Subsidy to Other Economic Sectors in Latin America

Abstract

The fundamental aim of this article is to discuss two essential features of the agricultural economic sphere: (i) First, the structural economic-productive problems of this sector, and (ii) second, the macroeconomic

* Este estudio ha sido producto de proyectos de investigación que han contado con el respaldo de la Universidad Católica de Colombia y en particular de la Facultad de Economía y de la Dirección de Investigaciones de esa entidad educativa. *El contenido de este documento es de entera responsabilidad del autor y por ello no compromete a entidad o institución alguna.*

** Ph.D. en Economía para el Desarrollo y Relaciones Internacionales de la Universidad de Pittsburgh, con certificados de post-grado de las Universidades de Pennsylvania y Harvard. Ha sido Fulbright y *World Bank Scholar*, Director del Sistema Económico Latinoamericano y representante ante la Organización Internacional del Café con sede en Londres; ha trabajado para la Organización de Naciones Unidas / Nueva York, PNUD, UNICEF, y el Vienna International Center. Ha sido Coordinador del Informe de Desarrollo Humano de Naciones Unidas en Venezuela y en dos ocasiones Decano de la Facultad de Economía de la Universidad Católica de Colombia.

Recibido: 11-02-22 • Aceptado: 11-05-25

subsidy this sector has repeatedly made, in an almost permanent form, to other economic and social sectors in Latin American countries. Included in the latter issue are important repercussions of this subsidy on the characteristics of life in the region, especially poverty and the lack of effective social inclusion. One of the core conclusions of this study is that, while this scheme remains in place, the region will keep this economic sector in the background and traits of economic vulnerability will increase in these countries.

Keywords: Agricultural sector, agricultural economics, rural economy, sustainable and viable development.

JEL Classification: Q01, Q13, Q18.

Introducción

El principal objetivo de este artículo es discutir dos aspectos clave del sector agrícola, en particular en América Latina. Por una parte las dificultades estructurales del sector especialmente en términos de su producción y consumo. De otro lado, el subsidio que en términos efectivos brinda este sector a otras áreas de la economía de los países. En esto último, es necesario considerar que, dentro de la dinámica de manejo precios internos que ocurre en las economías, se permite que los salarios reales se mantengan o aumenten para quienes se insertan en otros sectores económicos de los países –fuera de la agricultura– tales como el de manufacturas o industria y el de servicios.

El argumento fundamental de este estudio es sostener que en la medida que se mantengan las actuales políticas comerciales hacia el exterior –con mayor o menor grado de apertura económica– los esquemas de liberación y de no atención o de compensación al sector agrícola, los efectos negativos de esta situación persistirán, tanto en indicadores de marginalidad y pobreza, como en condiciones de mayor vulnerabilidad externa de las economías.

Entre las repercusiones negativas que desde ya se tienen, la pobreza se mantendrá en el medio rural, con carencia de oportunidades en ese medio, en tanto que el flujo migratorio hacia las ciudades aumentará la presión de las macrocefalias latinoamericanas con su cauda de crisis en servicios, aglomeración urbana,

delincuencia común y formas más o menos organizadas de crimen pandillero, como las que se evidencian en ciudades como Sao Paulo, Río de Janeiro, San Salvador y Guatemala¹.

1. Sector agrícola: problemas estructurales

El sector agrícola tiene varios problemas que le son inherentes en función de su naturaleza productiva y de las características que se presentan en las esferas de la distribución y consumo.

Una primera limitante es que trabaja básicamente con el recurso tierra que es un recurso fijo y por ello la productividad tiene que ser de carácter asociado o complementario. Una ilustración en términos aplicativos de esto se tuvo con la Revolución Verde de finales de los años sesenta y setenta. La productividad en el ámbito agrícola mundial aumentó con base en la introducción de prácticas de cultivo, especialmente fertilización y la utilización de variedades mejoradas. Estas variedades por lo general permitieron tener una producción más intensa con base en mayor número de plantas por unidad de área².

Otra dificultad es que los productos agrícolas muestran una gran perecibilidad. Esto presenta problemas en el manejo de cosechas, su transporte y los períodos que van entre la recolección de bienes y el consumo final. La perecibilidad hace que los negocios agrícolas tengan que renovar constantemente

sus inventarios, algo que contrasta con el mercadeo de otros bienes tales como por ejemplo telas, libros, papel o cristalería.

La producción agrícola además, depende del clima para la producción. Este es uno de los mayores retos que se enfrentan en el sector actualmente. Ya sea que llueva mucho o poco, las cosechas tienden a no lograrse. Adicionalmente, la dotación de agua tiene que ocurrir en especiales períodos críticos. Uno de ellos es la floración. Puede ser que en términos relativos falte agua en ciertas fases del desarrollo, pero el hecho de que exista carencia hídrica durante la floración, implica que los frutos no se desarrollarán.

Es cierto que la dependencia climática puede ser amortiguada hasta cierto punto por medio de invernaderos y del control más artificial de variables, tales como riego, pero esto también tiende a aumentar costos y puede hacer que la producción sea económicamente no factible.

La producción agrícola por lo general presenta gran elasticidad desde el punto de vista de la oferta. Esto hace —en especial en cultivos que no son estacionales, sino permanentes— que los estudios de mercado deban ser tan oportunos como exhaustivos. En la medida que un producto tiende a aumentar su valor —muchas veces la evidencia surge de los cultivos estacionales— se puede muy bien esperar que muchos productores participen en la oferta. Al generarse gran cantidad de producto en el mercado, los precios tenderán a bajar³.

Complementaria a la dificultad inmediata anterior, se tiene que la demanda, por lo general de la producción agrícola o de bienes relacionados con la dieta, tiene una elasticidad reducida. Al estar asociada a la capacidad de ingesta ya sea de carbohidratos o proteínas, entre otros nutrientes, los alimentos tienen un “límite biológico” en su incorporación cuanti-

tativa a las raciones diarias. Con esto último se subraya el elemento de que ante una producción relativamente reducida, nichos específicos o regionales de mercado, pueden verse rápidamente saturados.

Un rasgo general del sector agrícola en particular y del sector primario o extractivo en general, es que su producción se ve limitada relativamente, más que otros bienes, de los sistemas de libre comercio. Esto se debe a que son estos sectores quienes muchas veces reciben subsidios en especial en los países más desarrollados. Esto es un obstáculo muy significativo para la libre circulación de bienes agrícolas. A ese obstáculo se agregan otras medidas contra el libre comercio, tales como cuotas, tarifas, aranceles directos y restricciones no arancelarias⁴.

2. Sector agrícola: subsidio a otros sectores y persistencia de la pobreza rural

En general en América Latina, en la medida que se implementó la política de industrialización mediante sustitución de importaciones (ISI) los sectores agrícolas se vieron beneficiados de cierta promoción y protección. En varios países latinoamericanos se generaron institutos de investigación agrícola que recibieron notable respaldo. Además entidades de gobierno también se ocuparon de la transferencia tecnológica en la campo de la producción animal y vegetal. En esto tuvo un papel muy importante la difusión y aplicación de logros de la Revolución Verde de fines de los años sesenta.

No obstante, lo que se desea resaltar aquí, es a la situación mediante la cual el sector agrícola ha sido dejado —ya en las décadas de los ochenta en adelante— en condiciones de marginalidad, mediante no sólo el abandono

directo –la reforma agraria por ejemplo, ya no es percibida como una limitante al desarrollo– sino también en condiciones que han permitido bajas rentas para los agricultores.

Los gobiernos muchas veces preocupados por las utilidades de sectores urbanos, y por patrones de acumulación que tratan de al menos mantener, cuando no aumentar, la capacidad adquisitiva de trabajadores de las ciudades, hacen que los bienes agrícolas mantengan precios relativamente bajos⁵.

En proporciones significativas, la estabilidad de los salarios y las capacidades de adquisición de las rentas personales dependen de la factibilidad de acceder a la canasta básica y en esto tienen un papel muy importante los alimentos. De manera que si las cosechas no han sido cuantiosas, debido para poner el caso, a factores del medio ambiente, sólo pocos agricultores serían beneficiados. Al reducirse la oferta, los precios tenderían a aumentar. En todo caso, la mayoría de agricultores no se vería favorecida.

Es normal que los gobiernos, al enfrentar un escenario de relativa carestía de bienes agrícolas, se inclinen por la importación de los

mismos. Con ello se abaratan los bienes, lo que favorece a las rentas personales de los consumidores, pero los agricultores se quedan sin poder tener utilidades que pudieran compensar o mantenerse al ritmo de la inflación imperante en los países⁶.

Por otra parte, los insumos agrícolas, muchos de los cuales no se producen en los mercados internos de las naciones latinoamericanas, tienden a aumentar de precio al ser importados, tales los casos de fertilizantes, plaguicidas y máquinas para las labores agrícolas. En general los sectores agrícolas de la región tienen un crecimiento relativamente menos dinámico que los niveles que presentan las economías totales de los países, tal y como se muestra en la Tabla 1 y el Gráfico 1.

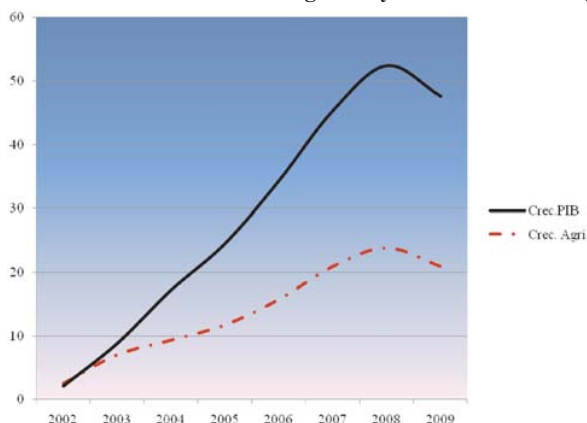
Una confirmación de ese estado de circunstancias general en Latinoamérica, se tiene, al reconocer que el sector agrícola pasó de tener un incremento completo en América Latina y el Caribe, de 2002 a 2009, de 116,892 millones de dólares (US\$); por otra parte el producto interno bruto (PIB) regional pasó de 2,119,168 a 2,760,841 millones de US\$ en el mismo período⁷.

Tabla 1. América Latina 2002-2009: Crecimiento del sector agrícola y de la economía en general

Año	Crecimiento Agrícola	Crecimiento PIB
2002	2.5	-0.4
2003	4.5	2.2
2004	2.3	6.1
2005	2.4	4.9
2006	4.0	5.8
2007	5.2	5.8
2008	2.9	4.2
2009	-2.9	-1.9

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011), p. 83.

**Gráfico 1. América Latina 2002-2009:
Crecimiento acumulado del sector agrícola y de la economía en general**



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011), p. 83.

Se argumentará, con razón, que en los sectores agrícolas no se tienen mayores niveles de valores agregados o aportes diferenciados. Ciertamente. Pero son estos sectores los que mediante la producción de alimentos pueden asegurar hasta cierto punto menor vulnerabilidad económica externa para los países.

En la Tabla 1 se presentaban los datos de crecimiento en referencia a cada uno de los últimos siete años, que van de 2002 a 2009. En el Gráfico 1 lo que se demuestra es la brecha, que tiene una tendencia creciente, a separar los crecimientos del sector agrícola en lo primario, respecto al crecimiento total de las economías de los países latinoamericanos.

Al encontrar problemas la población del medio rural para insertarse en los circuitos productivos, tenderá a hacerlo en las esferas de la distribución, en el comercio y en la prestación de servicios para los que no se requieren notables niveles de preparación. De allí que se difícil poder discernir—al sólo considerar el sector servicios—una estructura laboral específica del mismo.

Es en los sectores terciarios en donde tenemos ubicados los componentes de empleo y producción de componentes financieros, como de comercio al por mayor y al menudeo. Muchas veces la inserción que buscan quienes no pueden incorporarse a los circuitos productivos es ser empujados a la esfera de la distribución, es engrosar los volúmenes de quienes tienen que subsistir en las economías informales.

Con los anteriores elementos se van conformando los componentes que desembocan en éxodos mucha veces masivos de abandono del campo, de llegada a los centros urbanos de la región, lo que fortalece la macrocefalia propia de América Latina, con los problemas de hacinamiento, crisis de servicios y en general de conformación de villas miseria.

Uno de los circuitos ocupacionales que al menos en los pasados treinta años ha ido también constituyéndose alrededor de los centros urbanos de Latinoamérica, está relacionado con la violencia organizada de pandi-

llas juveniles, el tráfico y consumo de drogas. De hecho el comercio de drogas ilícitas parece irse constituyendo en un nuevo eje de poder real en las sociedades, o bien como elemento masivo que va permeando a los otros ejes de poder real, tales como fuerzas militares, grandes corporaciones e intereses de Estados Unidos en la región⁸.

Tomando en consideración aspectos como los mencionados anteriormente, la evidencia es que la región latinoamericana va promoviendo y logrando, mayores niveles de urbanización (Tabla 2). Pero es un engrosar las urbes citadinas muchas veces, con base en el caos y la inestabilidad social y económica que se produce.

En muchas áreas urbanas o aún rurales, la criminalidad común se ve afectada por los niveles de inequidad en el ingreso, de la carencia de oportunidades y de la pobreza y la subsistencia en condiciones de exclusión social. Este es un rasgo particular que se inserta en un esquema de comportamiento económico y de desarrollo regional en donde prevalecen empresas que buscan el rentismo de manera directa. De allí la poca capacidad competitiva entre ellas lo que las puede hacer fácilmente formar monopolios funcionales.

Es decir en donde aparentemente existe un gran número de oferentes, pero los mismos coordinan sus precios y modalidades operativas en gremios de integración horizontal –a veces cámaras– además de integración vertical –confederaciones de agremiados y empresarios. Esos grupos se constituyen en varios ámbitos, en grupos de presión y componentes de poderes reales en las sociedades⁹.

A esos rasgos de ciertos grupos empresariales se unen los de gobiernos que en situaciones particulares tienen impregnados componentes de mal uso de fondos o bien de abier-

**Tabla 2. América Latina 2010:
Predominio de la población rural
en países seleccionados**

País	% Población Rural
Bolivia	34
Ecuador	35
El Salvador	40
Guatemala	43
Haití	55
Honduras	50
Paraguay	49

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011).

ta corrupción. La debilidad de las instituciones de gobierno va acompañada muchas veces de la expectativa de grupos poblacionales que ven en el ámbito de lo público un mecanismo general de ascenso social, reconocimiento e incluso de enriquecimiento fácil: una variación del rentismo.

Los anteriores factores pueden fácilmente desembocar en la consecución de niveles de crecimiento erráticos, no sostenibles económicamente, muchas veces no sustentables respecto a los sistemas y recursos naturales e inequitativos en lo social. Evidencias resultantes de lo anterior se tiene en los rasgos de disfuncionalidad social y política –en donde los partidos no son instancias de intermediación social– en los problemas de revocabilidad política, ya sea a nivel local, municipal, departamental o nacional, y en un sentido más amplio en el sentido de gobernabilidad y legitimidad concreta de gobiernos¹⁰.

En esas condicionantes, el sector agrícola de los países latinoamericanos tiende en general a incorporar cada vez menos población en su esfera productiva. Esto es lo que se demuestra en la Tabla 3. En casi todos los paí-

Tabla 3. América Latina 2000, 2005, 2009: Porcentaje de población ocupada en agricultura (%)

País	2000	2005	2009
Bolivia	36	32	33
Brasil	19	19	16
Chile	13	12	11
Colombia	22	20	18
Costa Rica	16	15	11
Ecuador	28	30	28
El Salvador	20	17	21
Guatemala	36	36	30
Honduras	34	37	33
México	17	13	13
Nicaragua	33	33	33
Panamá	17	19	18
Paraguay	30	31	27
Perú	32	32	32
República Dominicana	16	15	14
Uruguay	11	11	11
Venezuela	10	9	8

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011) pág. 42.

ses la población que se ocupa en la agricultura tiende a descender, evidenciándose que la proyección pareciera ser el estabilizarse en aproximadamente un 10%. Véase en ello los casos de Chile, Costa Rica, México, Uruguay y Venezuela.

De manera complementaria a un descenso en la población que se dedica a la agricultura, las poblaciones que están insertas en los circuitos productivos de la industria y especialmente en los servicios tienden a mostrar grandes conglomerados, tal y como lo muestra la Tabla 4. De nuevo aquí se tiene que el sector terciario es difícil de caracterizar dada la notable heterogeneidad que existe en su composición. Desde servicios domésticos

hasta el sector financiero que presenta una dinámica muy alta en sus rendimientos y cobertura económica¹¹.

Se ha abordado anteriormente el rasgo de que los agricultores tienden a tener una renta baja, ya sea por condiciones climáticas o porque deben enfrentar las importaciones, como medios que emplean los gobiernos en función de proteger la capacidad adquisitiva de los sectores urbanos. No obstante esta situación y a raíz de los programas de ayuda, los agricultores y campesinos en general deben encarar otro desafío.

A pesar de las motivaciones humanitarias que puedan existir, el hecho de que enviar contingentes de ayuda alimentaria a países en

Tabla 4. América Latina 2009: Porcentaje de población ocupada en Industria y Servicios (%)

País	Industria	Servicios
Bolivia	20	46
Brasil	22	61
Chile	22	67
Colombia	19	62
Costa Rica	20	68
Ecuador	18	52
El Salvador	20	58
Guatemala	24	45
Honduras	22	44
México	25	61
Nicaragua	19	46
Panamá	19	62
Paraguay	17	55
Perú	16	51
República Dominicana	17	67
Uruguay	21	68
Venezuela	23	68

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011), pág. 65.

desarrollo provoca que en la economía doméstica de estos últimos se presenten distorsiones. En efecto, esos excedentes de alimentos lo que hacen es en esencia, de nuevo, proteger la capacidad adquisitiva de los salarios urbanos y en muchos casos contribuir a la ayuda humanitaria de emergencia. Pero de allí que de nuevo los agricultores de los países en desarrollo vean como no pueden competir y lograr precios más altos para sus productos.

Un elemento más en este sentido, la negociación de los tratados de libre comercio ha dejado de lado con mucho, el sector agrícola que corresponde a los pequeños y medianos agricultores. Las cuotas de mercado que se

han negociado, con frecuencia tienden a favorecer más a los grandes exportadores. Eso se justifica por la influencia que tienen en las balanzas comerciales y en las cuentas corrientes de las balanzas de pago, pero dejan sin mayores oportunidades a los sectores campesinos más vulnerables¹².

Aun con la aprobación de los tratados denominados de libre comercio, los países más desarrollados mantienen sus regímenes de subsidios. Esto es especialmente notable en Estados Unidos y con la política agrícola común de la Unión Europea. En última instancia la producción de alimentos confiere a los países poder político estructural en la constitu-

ción y mantenimiento de las relaciones económicas internacionales¹³.

Con los elementos anteriores, los problemas estructurales en lo agrícola y el sector primario en general, los obstáculos a generar una renta baja en especial en los pequeños y medianos agricultores –que tienen por sus condiciones mayor vulnerabilidad– la pobreza y las condiciones de vida en marginalidad son mayores en el campo, en las zonas rurales latinoamericanas. Evidencia de ello se tiene en la Tabla 5.

Con base en los indicadores de pobreza –ya se trate de pobreza total o de indigencia y de éstas en medios urbanos o rurales– se con-

firman los países que conforman los “clusters” o grupos que normalmente se identifican con variables económicas y sociales distintivas en América Latina y el Caribe.

Ellos son, en el grupo más vulnerable, con mayores desafíos en cuanto a pobreza, recursos internos y crecimientos económicos sostenibles y sustentables: Haití, Nicaragua, Honduras, Guyana y Bolivia. Muy cerca de ellos también Guatemala, Paraguay, Guyana, Surinam y Belice. En el grupo con los indicadores de desarrollo más favorables: Uruguay, Chile y Costa Rica.

Tabla 5. América Latina: Pobreza e indigencia en ámbitos rural y urbano (%)

País	Pobreza		Indigencia		Año
	Nacional	Rural	Nacional	Rural	
América Latina	33	53	13	30	2009
Bolivia	54	75	16	59	2007
Brasil	25	39	7	8	2009
Chile	11	10	3	4	2009
Colombia	46	64	16	30	2009
Costa Rica	18	19	7	9	2009
Ecuador	42	46	18	23	2009
El Salvador	48	58	17	25	2009
Guatemala	55	66	29	42	2005
Honduras	69	78	45	62	2007
México	35	45	11	19	2008
Nicaragua	62	71	32	46	2005
Panamá	26	44	11	22	2009
Paraguay	56	67	30	46	2009
Perú	34	60	11	28	2009
República Dominicana	41	45	21	24	2009
Uruguay	10	8	2	1	2009
Venezuela	44	62	19	38	2002

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011).

3. Consideraciones finales

En términos genéricos para la región, los sectores agrícolas no poseen las rentas que dinamizan otros sectores de las economías latinoamericanas, en lo que influyen los problemas estructurales de la esfera agrícola –tierra como recurso fijo, perecibilidad de productos, alta dependencia del clima para la producción, dificultades en el manejo de cosechas y con ello los desafíos de la comercialización, además de sistemas de oferta con mayor elasticidad, y de demanda con índices menos elásticos.

A esas condiciones se suman las políticas regionales que han hecho énfasis en la protección de los ingresos reales de los trabajadores urbanos. Para ello los productos agrícolas deben enfrentar, en determinados casos incluso, masivas importaciones y la oferta directamente competitiva que se deriva de los programas de ayuda alimentaria procedentes de países más desarrollados.

La falta de oportunidades en lo rural contribuye a que se establezcan sistemas recurrentes de pobreza y condiciones de vida marginal. La población no se inserta en los circuitos productivos de los sectores primarios y con ello pasa a engrosar la economía informal de las ciudades y a nutrir las villas miseria de las urbes latinoamericanas con sus problemas de hacinamiento y de dotación de servicios.

Mantener las condiciones prevalecientes en los sistemas económicos latinoamericanos, en particular respecto al agro y sus nexos productivos con la agroindustria, sistemas de comercialización y otros subsectores más relacionados con lo extractivo, contribuye a aumentar la ya notable vulnerabilidad económica externa de los países, a promover la tendencia recurrente al decrecimiento de los térmi-

nos de intercambio y a mantener los patrones de carencia de oportunidades, marginalidad y de pobreza en los medios rurales.

Mucho del deterioro de los recursos y sistemas naturales de la región se deben a los sistemas de gestión de grandes empresas en lo rural, pero también a las condiciones de pobreza y exclusión que allí prevalecen. Establecer políticas que abran oportunidades y aumenten las capacidades de las personas en los medios rurales de Latinoamérica, contribuye también a generar condiciones para lograr crecimientos económicos que: (i) contribuyan al desarrollo humano integral; (ii) sean sostenibles en lo económico, sustentables en lo ecológico y equitativos en lo social.

Notas

1. Para mayor discusión véase: Lederman, Daniel (2001) **Crimen y Violencia en América Latina**. (Washington, D.C.: Banco Mundial) la obra enfatiza las condicionantes económicas de la pobreza, la exclusión social y los fenómenos urbanos de violencia en grandes urbes latinoamericanas, además de las repercusiones que tienen las migraciones de campesinos a centros urbanos; Grupo ERIC (2004) **Maras y Pandillas en Centroamérica**. (Tegucigalpa, Honduras: UCA) se discuten aquí, patrones de exclusión y la influencia de jóvenes que han sido deportados desde Estados Unidos, además se dedica una buena parte del contenido a considerar políticas de rehabilitación; Moser, Carolina (2004) **Encounters with Violence in Latin America: Urban Poor Perceptions**. (Nueva York: Routledge) en especial son importantes para el tema que aquí se discute, los capítulos V: The Family as a Violent Institution (pps. 99-117) y IX: Avoiding or Confronting Violence (pps. 178-182); Spergel, Irving (2001) **The Youth Problem: A Community Approach**. (Nueva York: Oxford University Press) el estudio se centra en discutir la influencia de las comunidades y cómo a partir de las

- mismas se pueden implementar mecanismos de solución; Fay, Marianne (2005) **The Urban Poor in Latin America**. (Washington, D.C.: Banco Mundial) se enfatizan las relaciones entre aspectos judiciales y desarrollo, en relación con patrones de exclusión social urbana.
2. Sobre el tema de sostenibilidad ambiental y su relación o precondition para el desarrollo sostenible en general y del sector agrícola en particular véase Puignau, Juan (2002) **Recursos Naturales y Sostenibilidad Agrícola**. (San José, Costa Rica: IICA) esta obra también considera las políticas públicas y las generadas por la empresa privada en materia de generación y adaptación de conocimiento, además de técnicas de transferencia de tecnología; Echeverría, Rubén (2001) **Desarrollo de las Economías Rurales de América Latina**. (Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo) el tema fundamental de la obra es sobre políticas públicas y desarrollo agrícola, con estudios de casos en Latinoamérica.
 3. Mayor discusión sobre estos problemas estructurales de la producción y mercadeo agrícola en Day, Richard (2004) **The Divergent Dynamics of Economic Growth**. (Nueva York: Cambridge University Press) se discute aquí especialmente la transformación originada en la Revolución Verde y su impacto en los obstáculos de la producción agrícola; Sampath, Gehl (2010) **Latecomer Development: Innovation and Knowledge for Economic Growth**. (London: Routledge) enfatiza el rasgo de la agricultura como ámbito de generación de excedentes y la contribución al desarrollo económico sostenible; Rasiah, Rajah (2009) **Uneven Paths of Development**. (Northampton, Massachusetts: William Pratt House) incluye, entre los temas fundamentales del libro, la articulación del desarrollo con varios sectores, realizando estudios comparativos entre varios países.
 4. Al respecto, en un estudio comparativo entre las políticas agrícolas de Estados Unidos y Europa en relación con los países en desarrollo, véase: Kragh, Soren (2007) **The Role of Agriculture in Economic Development: The Lessons of History**. (Portland, Oregon: International Specialized Books); García, Alex (2004) **Políticas Diferenciadas para el Desarrollo Rural**. (San José, Costa Rica: IICA) se pone de manifiesto aquí un estudio sobre la adaptación de requerimientos y recursos en los países en desarrollo, en el contexto de la formulación e implementación de la política pública, en escenarios que en función del ámbito internacional, están dominados por el actual proceso de globalización; Lains, Pedro (2009) **Agriculture and Economic Development in Europe**. (Nueva York: Routledge) la perspectiva aquí es histórica y se hace evidente la política de proteccionismo que ha permitido fortalecer los sistemas agrícolas europeos.
 5. En términos de mayor discusión sobre factores de índole fiscal y la implementación de políticas públicas en general y de influencia en la agricultura en particular, véase: Cardoso, José (2010) **Paying for the Liberal State**. (Nueva York: Cambridge University Press); una obra que discute, entre otros tópicos, la influencia del calentamiento global o cambio climático y el papel de los gobiernos en agricultura es: Norton, George (2010) **Economics of Agricultural Development: World Food Systems**. (Nueva York: Routledge).
 6. Véase para estudios comparativos sobre pobreza rural y desarrollo agrícola: Norton, Roger (2004) **Agricultural Development Policy: Concepts and Experiences**. (Roma: FAO); Cooper, Joseph (2005) **Agricultural Biodiversity and Biotechnology in Economic Development**. (Madison: University of Wisconsin).
 7. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2011) **Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe 2010** (Santiago de Chile: CEPAL).
 8. Véase una discusión al respecto, incluyendo circuitos de economía campesina en: Wharton, Clifton (2008) **Subsistence Agriculture and Economic Development**. (Nueva York: Aldine); Berry, Albert (2004) **Economic Reforms, Growth and Inequality in Latin America**. (London: Gower House) se pone de manifiesto

- aquí la pugna de diferentes facciones de poder político en la región y su influencia en el diseño e implementación de la política pública, se discute la organización de grupos de poder en varios países; Fitch, John (2003) **The Armed Forces and Democracy in Latin America**. (Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press); Millet, Richard, *et.al.* (2009) **Latin American Democracy: Emerging Reality or Endangered Species?** (Nueva York: Routledge).
9. Este conjunto de condiciones llevados a la consideraciones de patrones de discriminación, son discutidos por varios autores en la literatura actual, entre ellos: Véase, Arcand, Jean; y D'Hombres, Beatrice (2004) **Racial Discrimination in the Brazilian Labour Market: Wage, Employment and Segregation Effects** (Clermont-Ferrand, Francia: Université d'Auvergne) especialmente la Sección II, Metodología; y la Sección III, Análisis Empírico, págs. 3-12; Demurger, Sylvie; Fournier, Martin, y Yi, Chen (2005) **The Evolution of Gender Earnings Gaps and Discrimination in Urban China: 1988-1995** (Hong Kong: Society for the Study of Economic Inequality, University of Hong Kong) en especial la Sección II, Metodología, págs. 3-6; Esteve-Volart, Berta (2004) **Gender Discrimination and Growth: Theory and Evidence from India** (London: London School of Economics and Political Science) en particular la Sección I, Revisión de Literatura, y la Sección IV, Modelos, págs. 2-5, y 9-31, respectivamente; y Graham, Carol (2002) "Mobility, Opportunity and Vulnerability: The Dynamics of Poverty and Inequality in a Global Economy", en **Journal of Human Development**, Vol. 3, No. 1, 2002 (New York: UNDP) especialmente págs 59-65, 71-82, y 84.
 10. En todo esto de la legitimidad se tratan de concretar los postulados que sobre esta materia desarrollara J. Habermas. Una obra de especial significado al respecto es: Habermas, J. (2000) **Legitimation Crisis** (Boston: Beacon Press), en especial el capítulo cuarto: "System Crisis Elucidated Through the Example of the Liberal-Capitalist Crisis Cycle", pp., 24-33, y la Parte III: "On the Logic of Legitimation Problems", pp., 9-141; Wiarda, Harold (2003) **Latin American Politics and Development** (Boulder, Colorado: Westview Press); aspectos de discusión más enfocados en teoría sociológica y del desarrollo en: North, Douglas (1989) "Constitutions and Commitment: The Evolution of Institutions Governing Public Choice in 17th. Century England", **Journal of Economic History**; North, Douglas (1973) **The Rise of the Western World: A New Economic History** (Cambridge, Cambridge University Press).
 11. Mayor discusión en: De León, Omar (2004) **Economía Informal y Desarrollo: Estudio del Caso Peruano**. (Madrid, España: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación); Guerra, Alexei (2001) **Gerencia Pública y Economía Informal: las Prácticas de Desarrollo Microempresarial**. (Valencia, Venezuela: UCLA); Valenzuela, María (2005) **Microempresa y Género en América Latina** (Santiago de Chile, Chile: ediciones LOAM); y Conferencia Internacional del Trabajo (2008) **Libertad de Asociación y Libertad Sindical**. (Ginebra: CIT).
 12. Referencias genéricas y particulares sobre este aspecto se discuten en: Laute U., y Morales J (editores) (2001) **El Modelo Económico y Social Frente a los Retos de la Globalización en América Latina** (Bogotá, Colombia: Consejo Episcopal Latinoamericano), en especial los capítulos "La Globalización y sus Implicaciones", pp. 8-13, y 45-52; y "Algunos Elementos para una Inserción Inclusiva de las Economías Latinoamericanas en un Mundo Globalizado", pp. 89-94, 99-114. Otro trabajo interesante: Ocampo, J., y Martín, J. (2003) **Globalización y Desarrollo: Una Reflexión desde América Latina y el Caribe** (Bogotá, Colombia: Comisión Económica para América Latina, y Ediciones Alfaomega), en especial el capítulo 3: "Movilidad Internacional del Capital y la Mano de Obra", págs. 67-96; y capítulo 5: "Una Agenda para la Era Global", pp. 133-163.
 13. Más elementos de discusión en especial referencia al actual proceso de globalización en Stiglitz, Joseph, (2004) **El Malestar en la Glo-**

balización (Bogotá, Colombia: Taurus); Akroff, Russell (1995) **Public Policy Analysis**, Curso de las Universidades de Pennsylvania y Pittsburgh; Weber; Bailey, K. (1994) **Methods of social research**. (New York: The Free Press); y Fagen, Robert (1983). Theories of Development: The question of class struggle. **Monthly Review** 35, 1983, 13-24.

Bibliografía citada

- Akroff, Russell (1995). **Public Policy Analysis**, Curso de las Universidades de Pennsylvania y Pittsburgh.
- Arcand, Jean; y D'Hombres, Beatrice (2004). **Racial Discrimination in the Brazilian Labour Market: Wage, Employment and Segregation Effects**. Clermont-Ferrand, Francia: Université d'Auvergne.
- Berry, Albert (2004). **Economic Reforms, Growth and Inequality in Latin America**. London: Gower House.
- Cardoso, José (2010). **Paying for the Liberal State**. Nueva York: Cambridge University Press.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2011). **Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe (2010)**. Santiago de Chile: CEPAL.
- Conferencia Internacional del Trabajo (2008). **Libertad de Asociación y Libertad Sindical**. Ginebra: CIT.
- Cooper, Joseph (2005). **Agricultural Biodiversity and Biotechnology in Economic Development**. Madison: University of Wisconsin.
- Day, Richard (2004). **The Divergent Dynamics of Economic Growth**. Nueva York: Cambridge University Press.
- De León, Omar (2004). **Economía Informal y Desarrollo: Estudio del Caso Peruano**. Madrid, España: Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación.
- Demurger, Sylvie; Fournier, Martin, y Yi, Chen (2005). **The Evolution of Gender Earnings Gaps and Discrimination in Urban China: 1988-1995**. Hong Kong: Society for the Study of Economic Inequality, University of Hong Kong.
- Echeverría, Rubén (2001). **Desarrollo de las Economías Rurales de América Latina**. Washington, D.C.: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Esteve-Volart, Berta (2004). **Gender Discrimination and Growth: Theory and Evidence from India**. London: London School of Economics and Political Science.
- Fagen, Robert (1983). Theories of Development: The question of class struggle. **Monthly Review** 35, 13-24.
- Fay, Marianne (2005). **The Urban Poor in Latin America**. Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Fitch, John (2003). **The Armed Forces and Democracy in Latin America**. Baltimore, Maryland: The Johns Hopkins University Press.
- García, Alex (2004). **Políticas Diferenciadas para el Desarrollo Rural**. San José, Costa Rica: IICA.
- Graham, Carol (2002). "Mobility, Opportunity and Vulnerability: The Dynamics of Poverty and Inequality in a Global Economy", en **Journal of Human Development**, Vol. 3, No. 1, New York: UNDP especialmente págs 59-65, 71-82, y 84.
- Grupo ERIC (2004). **Maras y Pandillas en Centroamérica**. Tegucigalpa, Honduras: UCA.
- Guerra, Alexei (2001). **Gerencia Pública y Economía Informal: las Prácticas de**

- Desarrollo Microempresarial.** Valencia, Venezuela: UCLA.
- Habermas, J. (2000). **Legitimation Crisis.** Boston: Beacon Press.
- Kragh, Soren (2007). **The Role of Agriculture in Economic Development: The Lessons of History.** Portland, Oregon: International Specialized Books.
- Lains, Pedro (2009). **Agriculture and Economic Development in Europe.** Nueva York: Routledge.
- Laute U., y Morales J editores (2001). **El Modelo Económico y Social Frente a los Retos de la Globalización en América Latina** Bogotá, Colombia: Consejo Episcopal Latinoamericano.
- Lederman, Daniel (2001). **Crimen y Violencia en América Latina.** Washington, D.C.: Banco Mundial.
- Millet, Richard, et.al. (2009). **Latin American Democracy: Emerging Reality or Endangered Species?** Nueva York: Routledge.
- Moser, Carolina (2004). **Encounters with Violence in Latin America: Urban Poor Perceptions.** Nueva York: Routledge.
- North, Douglas (1973). **The Rise of the Western World: A New Economic History.** Cambridge, Cambridge University Press.
- North, Douglas (1989). "Constitutions and Commitment: The Evolution of Institutions Governing Public Choice in 17th. Century England", **Journal of Economic History.**
- Norton, George (2010). **Economics of Agricultural Development: World Food Systems.** Nueva York: Routledge.
- Norton, Roger (2004). **Agricultural Development Policy: Concepts and Experiences.** Roma: FAO.
- Ocampo, J., y Martín, J. (2003). **Globalización y Desarrollo: Una Reflexión desde América Latina y el Caribe.** Bogotá, Colombia: Comisión Económica para América Latina, y Ediciones Alfaomega.
- Puignau, Juan (2002). **Recursos Naturales y Sostenibilidad Agrícola.** San José, Costa Rica: IICA.
- Rasiah, Rajah (2009). **Uneven Paths of Development.** Northampton, Massachusetts: William Pratt House.
- Sampath, Gehl (2010). **Latecomer Development: Innovation and Knowledge for Economic Growth.** London: Routledge.
- Spergel, Irving (2001). **The Youth Problem: A Community Approach.** Nueva York: Oxford University Press.
- Stiglitz, Joseph, (2004). **El Malestar en la Globalización.** Bogotá, Colombia: Taurus.
- Valenzuela, María (2005). **Microempresa y Género en América Latina.** Santiago de Chile, Chile: ediciones LOAM.
- Weber; Bailey, K. (1994). **Methods of social research.** New York: The Free Press.
- Wharton, Clifton (2008). **Subsistence Agriculture and Economic Development.** Nueva York: Aldine.
- Wiarda, Harold (2003). **Latin American Politics and Development.** Boulder, Colorado: Westview Press.